

**NOTICIAS DEL FUTURO: LAS POLÍTICAS DE EXTERMINIO
EN LA OBRA DE LILIANA COLANZI**

**NEWS FROM THE FUTURE: THE POLICIES OF EXTERMINATION
IN THE WORK OF LILIANA COLANZI**

Alejandra Amatto
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
alejandraamatto@filos.unam.mx
<https://orcid.org/0009-0002-6824-2906>
DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.189>

Fecha de recepción: 05.12.23 | Fecha de aceptación: 04.01.24

RESUMEN

La narrativa de Liliana Colanzi plantea la necesidad de revisar la definición clásica de la tradición realista y aporta una nueva reconfiguración de varios modelos narrativos no miméticos (ciencia ficción/fantástico). En este artículo propongo leer parte de su literatura desde esta aproximación crítica, que nos posibilita entender los procesos históricos de las sociedades latinoamericanas más pauperizadas al hacer hincapié en recursos estilísticos que descansan en dicha novedad y en su sentido estético de efectividad social. El mundo narrativo de la autora, como se verá, estará compuesto por historias recogidas de la “nota roja”, que transforma en acontecimientos fantásticos; historias contadas desde una tradición oral tremendamente vital, que llevará a terrenos colindantes con la Ciencia Ficción; e historias que forman parte de una versión “no oficial” y poco evidenciada, que apelan a constituir parte de la narrativa política más trágica y reciente de varios países de América Latina.

PALABRAS CLAVE: Fantástico, ciencia ficción, Latinoamérica, exterminio, literatura boliviana.

ABSTRACT

Liliana Colanzi’s narrative raises the need to review the classic definition of the realist tradition and provides a new reconfiguration of several non-mimetic narrative models (science fiction/fantastic). In this article I propose to read part of his literature from this critical approach, which allows us to understand the historical processes of the most impoverished Latin American societies, by emphasizing stylistic resources that rest on said novelty and on their aesthetic sense of social effectiveness. The author’s narrative world, as will be seen, will be composed of stories collected from the “red note”, which she transforms into fantastic events; stories told from a tremendously vital oral tradition, which will lead to areas bordering on Science Fiction; and stories that are part of an “unofficial” and little-evidenced version, which appeal to constitute part of the most tragic and recent political narrative of several Latin American countries.

KEYWORDS: Fantastic, science fiction, Latin America, extermination, Bolivian literatura.

Hace apenas más de una década que la narrativa de Liliana Colanzi (Santa Cruz, 1981-) irrumpió en el mundo de la literatura reciente con una serie de relatos que se caracterizan por su violencia estética y su intensidad poética. Desde sus primeras narraciones y a lo largo de su breve pero significativa producción literaria, que inicia en el año 2010 con su libro *Vacaciones permanentes*, esta autora boliviana —protagonista de la llamada *nueva literatura andina*— ha sido, antes que nada, una transgresora de los modelos antecedentes. La esencia misma de la creación fantástica, de la ciencia ficción y del terror latinoamericano se deslizan por todos los ámbitos de su literatura al transparentarse en las páginas de sus cuentos más significativos como “Chaco” y “Caníbal”, que son muestras potentes de su escritura que, afortunadamente, comienza a darse a conocer con mayor amplitud en los últimos años.

Enfrentarse al universo de las tradiciones fantásticas bolivianas, de la mano de Colanzi, nos confronta con una experiencia estética de primer nivel en la que su creadora busca relacionar todos los sentidos del goce artístico para que no queden atrapados en una sola modalidad discursiva. Este procedimiento, presentado en nuestra actualidad como una lógica conceptual instaurada en las escrituras recientes de América Latina, no fue una tarea sencilla de emprender, fundamentalmente, en los primeros años de su carrera. Como varias de sus contemporáneas, Liliana Colanzi ha tenido que abrirse camino en un mundo editorial adverso que de manera notoria pretende recluir a la literatura escrita por mujeres dentro un concepto comercial que, muchas veces, implica la exhibición de una “rebeldía femenina” hecha a la moda. Su literatura, provista de una serie de estrategias narrativas que expresan una trama social compleja, ha marcado en los últimos tiempos el pulso inicial de un nuevo momento de la literatura latinoamericana actual, y de la literatura andina en particular.

Recordemos también que fue otro crítico de las literaturas andinas —el peruano Antonio Cornejo Polar (1936-1997)— quien hace ya más de tres décadas reflexionaba, desde una visionaria perspectiva a futuro, sobre los problemas fundamentales que constituía la propuesta de una nueva “lectura” de la literatura latinoamericana y advertía sobre los desafíos que tendría la crítica literaria del continente en los años venideros para estar a la altura de esa discusión.

Para Cornejo Polar estos cambios sistémicos en el orden de las mal llamadas “jerarquías literarias”, tradicionalmente de corte analítico europeo, siempre implican retos significativos frente a su propio objeto de estudio o, más preciso, con lo que se entiende “debe ser” su objeto de estudio. El sentido anticipatorio del crítico y su notable capacidad para “leer” a la literatura de su tiempo —en una apuesta futura— demuestra la vigencia de su análisis, pues algunas de las manifestaciones estético-literarias, denominadas hoy como nuevas modalidades *discursivo-inclusivas* por varias voces críticas, ya eran un asunto que ocupaba las reflexiones de pensadores como el peruano, al menos desde la última década del siglo XX:

Permítanme poner el ejemplo de las literaturas de los países andinos, de Bolivia, Perú o Ecuador. Ciertamente la imagen unitaria y globalizante de cada una de ellas partía de la ampliación de un concepto restrictivo de literatura, que condicionaba su existencia a que fuera (1) escrita, (2) en español y (3) bajo códigos estéticos derivados de la literatura europea. Como otras veces he dicho, de este modo se lograba un corpus unitario, coherente, pero a costa de marginar por razones estéticas o sociales, o por ambas, a una inmensa masa de discursos. ¿Qué hacer, por ejemplo, con la literatura oral en quechua o aymara que se produce en estos países? ¿No son literatura? ¿No son socialmente representativas de la nación? Sin duda, la ampliación del corpus para incluir estos discursos otros, a veces con un alto grado de autonomía, implicaba pasar del concepto de unidad (y de una identidad nacional más o menos metafísica) a otro que diera cuenta de esa diversidad heterogénea y contradictoria. Y, heterogeneidad que para complicar aún más las cosas puede darse dentro de un solo texto (Cornejo Polar, 1993, p. 10).

No encuentro un mejor punto de partida, para discutir algunos aspectos centrales de la obra de la escritora boliviana, que no sea desmenuzando esta última reflexión de Cornejo Polar. Asimismo, será apropiado añadir a este análisis el empleo sistemático de lo que llamaremos, *grosso modo*, literaturas de irrealidad¹ —que tanto han caracterizado a los últimos libros de Colanzi— y que trazan un puente entre la heterogeneidad cultural andina y sus modos de narrar lo excepcional.

Podríamos decir, sobre este punto, que géneros tan arraigados en nuestra tradición como el fantástico, la ciencia ficción o el terror —antaoño menospreciados por una antigua y rancia visión de la crítica más costumbrista de mediados del siglo pasado— renuevan su

¹ Me refiero a “literaturas de irrealidad”, *grosso modo*, como el amplio corpus analizado por la crítica (Morales, 2000; Campra, 2007; Sardiñas, 2007) que deviene del agrupamiento de un conjunto de modalidades narrativas producidas desde las literaturas no miméticas, en las que se encuentran manifestaciones textuales de lo fantástico, lo extraño, la ciencia ficción, el terror, entre otras. Asimismo, muchas de ellas pueden tener puntos de intersección entre sí que problematizan su propia naturaleza genérica.

protagonismo en la narrativa latinoamericana de finales del siglo XX e inicio del XXI. Esta afirmación no implica presuponer que las recientes manifestaciones de los últimos veinte años, representadas en las plumas de estas escrituras, no devienen del rescate de una tradición muchas veces confesa de estos géneros, pero indudablemente reestructurados en un sentido de plena actualidad.

Por ese motivo, me dedicaré a señalar algunos ejemplos concretos dentro de su literatura que, desde mi perspectiva, considero están rencauzando parte de la producción narrativa de la región no solo para después trazar una ruta crítica que describa la importancia de estudiarla en su contexto cultural, sino también para reconocer de este modo las huellas de la tradición a la que pertenece. Como se verá a lo largo de estas páginas, el corpus integrado por algunos relatos de *Nuestro mundo muerto* (2016) y *Ustedes brillan en lo oscuro* (2022) representará, eficazmente, un modelo significativo para la propuesta analítica en la que pretendo adentrarme.

1. EL TRONCO DE TODAS LAS HISTORIAS: NUESTRO MUNDO MUERTO

“Nuestro mundo muerto” es el relato homónimo, que da título a su libro publicado en 2016, en donde Liliana Colanzi ejemplifica las devastadoras consecuencias de las crisis ambientales —y la ruptura de los seres humanos con su mundo externo e interno— en la aparente desconexión con un planeta prácticamente extinto. El sentir de lo lúgubre impregna cada una de las acciones de sus personajes en un interesante ir y venir de secuencias que se ambientan algunas veces en la Tierra y otras en Marte. Con impecable manufactura, ceñida a los códigos de la ciencia ficción anglosajona más clásica, Colanzi postula la crisis individual de un sujeto femenino que no pretende acontecer en un espacio distópico hipotético, sino que se revela como una posibilidad muy concreta de futuro.

La narradora es una mujer que ha decidido trasladarse a Marte de manera voluntaria como parte de un proyecto de colonización de ese planeta ante la imperiosa necesidad gubernamental de encontrar una nueva reubicación para la humanidad. Sin mayores esperanzas, los habitantes de la Tierra —devastada por la contaminación radiactiva y la insuficiencia de recursos naturales— padecen las consecuencias de esta debacle. Como sostiene Cruz Arzabal (2023):

Si consideramos que un elemento común entre las literaturas del descontento realista y la modalidad cultural de *weird* es la superposición de realidades distintas, cuya confrontación produce el efecto no mimético, es posible pensar en el espacio ficcional como uno de los elementos más relevantes para su formalización.

La obra de Colanzi tiene numerosos espacios y territorios en los que la heterogeneidad social contemporánea se despliega. Podemos pensar en los territorios indígenas como en “Chaco” o “Cuento con pájaro”; en los espacios nacionales mestizos de “La ola” y “Alfredito”; en las ciudades y movimientos globales de, también, “La ola”, y en “Caníbal”; o en los sitios extraterrestres como en “Nuestro mundo muerto”. Esta diversidad es un signo de la importancia que tienen los lugares y su superposición formal en la obra de Colanzi (p. 91).

En el cuento los seleccionados para esta *lotería marciana* deben ser sujetos resistentes a la radiación y sus consecuencias: “gente que haya estado expuesta a la radiación toda su vida y sea inmune a sus efectos” (Colanzi, 2016, p. 101). Más adelante conoceremos que este es el caso de la protagonista. Ahora bien, el relato abre con su narración desde el planeta rojo y se traslada a los episodios más tortuosos de su estancia en la Tierra, oscilando entre los dos espacios (el marciano y el terrícola) para brindar al lector diversos episodios de una historia fragmentada en lo temporal y en lo emocional.

La construcción del “pasado evocado” en contraposición con el “contexto presente” de la diégesis, que recae siempre en ella, logra llevarnos de la nominación “clásica” de una estructura de ciencia ficción —ambientada a lo Bradbury— hasta las regiones más reconocibles del contexto boliviano en el ámbito terrestre. Las tragedias rememoradas en las que estas nuevas *crónicas marcianas*, que se desplazan hacia una conformación del mundo andino, sorprenden al lector por su acabada fluidez.

A través de sus acciones, el personaje central del cuento puede ser diagnosticado con el padecimiento de uno o más síndromes —muy en tendencia en la actualidad— dentro de las *narrativas del daño* que abordan las tradiciones no miméticas (*vid.* Erdal Jordan, 1998). Como señala López Pellisa (2022) existen, al menos, dos síndromes clásicos particulares (Mercurio y Antígona) que pueden ser explorados desde estas versiones recientes de una ciencia ficción hispanoamericana, testigo del padecimiento femenino frente a un mundo devastado:

El síndrome de Mercurio simboliza el momento en el que nuestras relaciones, comunicación y sociabilidad están mediadas por la comercialización. Representa la idea del nomadismo y la movilidad contemporánea, y, además, a Mercurio se le ha relacionado

con lo voluble e inestable, por lo que encarna la imagen de una sociedad líquida (Bauman) y globalizada, cuya base es el comercio (material e inmaterial). El síndrome de Antígona evidencia la falta de empatía que sentimos ante el dolor del Otro y cómo este tipo de relación se ha agudizado en la era de las plataformas digitales (p. 152).

La falta de empatía frente al dolor del otro (y frente al propio), la proyección del sentido tecnológico como alternativa viable de “escape” ante las tragedias personales y la apatía carente de sensibilidad social, son *temas-problema* siempre presentes y destacados en la obra de Colanzi. Cada uno de estos ejes se caracteriza, además, por el abandono y el sufrimiento individual. De igual manera, en muchos de estos relatos observamos las particularidades de una queja absorta en sus personajes. Este es el caso, precisamente, de “Nuestro mundo muerto”, pues la protagonista se entera al inicio del cuento que Tommy, su última pareja antes de partir rumbo a Marte, va a ser padre y esto desencadena una serie de conflictos profundos y traumáticos. A medida que avanza el relato, se nos irá revelando parte del apremio que esta noticia implica, ya que en algún momento ella también sintió el impulso de ser madre, pero éste fue irrevocablemente extirpado de su deseo tras practicarse un aborto clandestino en el baño de su casa por temor a que las consecuencias de la radiación afectaran su embarazo. Interrumpir esa gestación —como nos demuestra el curso de la narración— implicó, a su vez, la ruptura de la pareja que ya no podrá volver a reencontrarse en planes futuros.

La historia transcurre en este vaivén de sensaciones incómodas, irreales y casi alucinatorias. Al final, la protagonista intentará buscar en medio de la desolación marciana la presencia masculina en el personaje de su compañero Pip, otro obrero de la estación marciana, y esta acción será una de las pocas referencias al casi inexistente deseo sexual de ambos, mermado en los dos personajes por la tristeza y la enfermedad. Esta es, precisamente, la imagen que nos deja el cuento en su cierre:

Haceme un hijo, exigí, mientras Pip embestía una y otra vez con ese pene flácido y el bosque se abría ante mis ojos, y yo sentí los dedos arañando la tierra, en súbito arrebato de terror, buscando un asidero para no caer, para no caer al cielo (Colanzi, 2016, p. 105).

Las últimas frases de la protagonista cierran, entonces, un ciclo efectivo de desprendimiento con todo lo humanamente conocido por ella, incluyendo su mundo ya muerto.

2. EL BRILLO FANTÁSTICO DE LA MUERTE

Desde otra perspectiva y con un encuadre menos tradicional en el aspecto formal, que había caracterizado a los primeros cuentos de su carrera literaria, los seis relatos que integran *Ustedes brillan en lo oscuro* (2022) nos proponen internarnos armónica y poéticamente, como sugiere su título, en un mundo de *penumbra* y muerte en el que se desarrolla una amplia variedad de temas sociales instalados en una factible Latinoamérica. Estructurados en su mayoría, otra vez desde las perspectivas genéricas de los modelos no miméticos (fantástico y ciencia ficción) que, como ya he señalado líneas arriba, han caracterizado a la escritura de la escritora andina, esta nueva apuesta narrativa presentada en *Ustedes brillan en lo oscuro* revela el paso siguiente hacia la consolidación de los asuntos literarios que más inquietan a Colanzi: colapsos naturales y destrucción del medioambiente, extractivismo, despojo de tierras, tragedias relacionadas con los vínculos de familia, situación de los derechos de las mujeres, entre otros.

Desde las páginas de *Ustedes brillan en lo oscuro*, la autora propone no solo *ver* sino *intervenir*, a través de la literatura, en todos estos problemas que exhiben desigualdades y conflictos aún no resueltos, por medio de la construcción de modelos narrativos que, hasta hace algunos años, se asumían de modo erróneo alejados de lo político-social. Más allá del tratamiento de los temas, que pueden ser examinados bajo diversas perspectivas técnicas, Colanzi opta nuevamente, como en *Nuestro mundo muerto*, por el predominio de los géneros denominados de “irrealidad” para exponer algunas de las tragedias (pasadas, presentes y futuras) que debemos enfrentar en América Latina.

Así, con esta propuesta estética desmitifica, de nuevo, la supuesta lejanía del género fantástico y de la ciencia ficción para abordar los asuntos de carácter social. Es más, nos recuerda que uno de los principales propósitos de ambos es, particularmente, narrar desde una estructura subversiva asuntos y temas que también lo son.

El cuento que inaugura el libro se titula “La cueva” y nos lleva por diferentes “eras” de la humanidad a través del empleo del umbral fantástico en el que los personajes van descubriendo diferentes momentos de la brutalidad, la precariedad y la destrucción que los seres humanos podemos causarnos entre nosotros y al mundo que habitamos. Como ya es su costumbre, la autora boliviana combina diversos registros a la hora de construir sus

historias que van desde los frenéticos cambios de ambientación o modos lingüísticos de sus personajes hasta la hibridación de sus géneros predilectos como el terror, lo fantástico y la ciencia ficción.

Me interesa detenerme en este primer relato segmentado por tramos narrativos estratégicamente pensados que nos enfrentan al infanticidio, regulado por las leyes precarias de la naturaleza; al feminicidio, narrado a través del asesinato de una joven oaxaqueña en plena fiesta de la Guelaguetza y, por último, a la mutación de seres y criaturas portadoras de cambios sustanciales para el medio ambiente. Todo transcurre en esta caverna que participa activamente como umbral entre diferentes temporalidades, dimensiones espaciales y sucesos trágicos. “La cueva” es también una muestra del dominio pleno de la escritora en el campo de lo fantástico vinculado con la articulación social, en donde la materialidad visual es enorme y significativa. Este es otro elemento notable en *Ustedes brillan en lo oscuro*, es decir, el juego con las imágenes que acompañan algunos de los cuentos: fotografías, dibujos, grafitis o viñetas que construyen, junto con la palabra, la atmósfera propicia de este y de los otros relatos.

La tradición prehispánica andina, imbricada con los procesos religiosos colonizadores y señalada en su sentido de renovación plena en las citas anteriores de Cornejo Polar (1993), es un aspecto muy comentado en el relato “El camino angosto”, sobre todo si seguimos la práctica de presencias permanentes en la obra de Colanzi, como ya se había propuesto en su libro de 2016. Aquí también surge otro de los elementos importantes en este tipo de relatos que le interesan construir a la autora, pues, como afirma Gabriele Bizzarri (2020), ella es parte de un movimiento de narradoras que pretende:

[...] dar cuenta de la pronunciadísima tendencia a la promiscuidad intergenérica que representa una de las características más prominentes de la nueva ficción especulativa latinoamericana, cuyos representantes, bebiendo de tradiciones diversas (y diversamente sedimentadas tanto por lo que se refiere a su circulación geográfica en el contexto periférico como en consideración de su diferente posición jerárquica en la pirámide del gusto) se abocan al pastiche narrativo más delirante y crean experimentos *frankensteinianos* (sin renunciar, incluso, a ‘jugar con cosas muertas’) (p. 5).

Para la boliviana es importante destacar que, desde esta parte de América Latina, su narrativa apela a la reformulación de los mitos prehispánicos y de los saberes ancestrales de su pueblo desde una óptica alejada del sentido escritural clásico. Sin embargo, su

concreción al interior de la tradición literaria andina en general, y en la boliviana en particular, no se circunscribe solo al ámbito de lo fantástico, sino que se encausa, como ya se mencionó en “Nuestro mundo muerto”, hacia otros registros genéricos de las también llamadas literaturas no miméticas con profundos exámenes sobre la aguda violencia política y social en sus contenidos temáticos. Mediante ellos, Colanzi nos advierte, también, del exterminio al que pareceríamos estar condenados.

No obstante, la crítica social se ve articulada magistralmente, con un giro técnico notable, en la historia “Ustedes brillan en lo oscuro”; cuento homónimo del libro que cierra sabiamente este urgente repaso por los temas más polémicos que azotan nuestras tierras. “Si bien los hechos narrados en ‘Ustedes brillan en lo oscuro’ están basados en el accidente radiológico de Goiânia de 1987, se trata de una obra de ficción” (Colanzi, 2022, p. 112), versa la *Nota* final explicativa del libro que debe recordar al lector que ha sido expulsado de un mundo ficcional en este último relato, pues su construcción articulada desde el principio acérrimo de verosimilitud es implacable. ¿Tragedias nucleares en América Latina? Sería una pregunta propicia que cualquiera podría hacerse ante la incredulidad que nos produce la crueldad con la que se trata a los sobrevivientes, la marginación en la que viven y las enfermedades que padecen a causa de una imprudencia más del capitalismo, situados en el Brasil de los ochenta. Una nueva versión de sus crónicas marcianas fantásticas, ahora sí más terrenales que nunca.

En esta historia unos jóvenes chatarreros tienen la “fortuna” mortuoria de encontrarse con los residuos de un antiguo instituto nuclear fuera de funciones:

Israel y Admilson, se turnaron para machacar el aparato, primero con el martillo y luego con el combo, hasta rajarse la cubierta protectora; eran jóvenes y fuertes y no les costó demasiado. *(al mes siguiente ambos muchachos van a estar bien muertos y enterrados en ataúdes de plomo cubiertos de cemento [...])* (Colanzi, 2022, p. 98).

El uranio dorado, luminoso y cancerígeno no tardará en llevarse a varios de los pobladores que toman contacto con la sustancia a través de la rápida propagación que esta tiene, lo que se produce gracias al desconocimiento primero de uno de los personajes (que compra y vende chatarra) y al atroz encubrimiento de todo un sistema después. Las muertes más terribles se suceden en cuestión de apenas días, mientras el gran problema se intensifica con el estigma que azota al pueblo y a sus pobladores que, como es de esperar,

lo pierden todo, incluso sus vidas. Si se realiza una lectura más cercana del cuento “Ustedes brillan en lo oscuro”, este puede entenderse, dentro de la narrativa general de la boliviana, como una propuesta de “explicación”, prácticamente analéptica, del modelo de suceso trágico ambiental que, años más tarde, obligará a la protagonista de “Nuestro mundo muerto” a abandonar la Tierra.

El proceso creativo del cuento se gesta gracias a las imágenes y los testimonios que Colanzi recopiló en una estancia de investigación en esa zona contaminada de un Brasil “no ficticio”. Este viaje, como ella misma ha sostenido, desencadenó un fuerte compromiso con la experiencia escritural. Por ello, quizá esta mezcla entre la imposibilidad ficcional y una especie de delirio realista en la trama convierten a este cuento en uno de los más conmovedores y desafiantes de su obra. “Ustedes brillan en lo oscuro” es una historia que lleva al lector por un camino liminar en donde se condensan los asuntos nodales del libro en su conjunto expresados, como ya se señaló, desde su primer cuento con tintes fantásticos.

Si bien la autora nos propone en este último relato una experiencia estética y emocionalmente desafiante, vale la pena señalar que su siempre incansable búsqueda por lo no convencional, lo complejo y sus variantes significativas, transforman a su literatura en una de las más interesantes y congruentes en la escena narrativa actual del continente. Ambos textos (“Nuestro mundo muerto” y “Ustedes brillan en lo oscuro”) no son una simple muestra de novedades ni de recursos forzosos que buscan el efecto *per se*; antes bien, se trata de dos cuentos que humanizan el dolor, que trascienden el estereotipo de su modelo discursivo y que nos proyectan hacia un futuro incierto.

3. CONCLUSIÓN: NOTICIAS DEL FUTURO

La recurrencia en el uso de aspectos que conmocionan emocionalmente, en estas recientes narrativas latinoamericanas, se presenta en la literatura de Liliana Colanzi como un aguijón punzante clavado en las estructuras más endebles de nuestras sociedades. Esta valiosa escritora, oriunda de Santa Cruz de la Sierra, extrae varios de los elementos orgánicos de su materia literaria de su propio entorno. Su mundo narrativo, como hemos visto a lo largo de este texto, está compuesto por (i) historias recogidas de la nota roja que transforma en acontecimientos fantásticos —la que inspira, por ejemplo, segmentos del cuento “La cueva”—; (ii) historias contadas por sujetos participantes de una tradición oral

tremendamente vital —como en “Cuento con pájaro”, otro de los fundamentales de *Nuestro mundo muerto*— y (iii) historias que forman parte de una versión “no oficial” poco evidenciada por constituir, entre otras cosas, parte de la narrativa política más trágica y reciente de varios países de América Latina.

De tal manera, la literatura de Liliana Colanzi plantea la necesidad imperiosa de *torcer* una definición clásica de la tradición realista y aporta una nueva reconfiguración de los modelos narrativos no miméticas. Desde una literatura que no apunta hacia argumentos vinculados con el realismo busca, paradójicamente, entender los procesos históricos de las sociedades latinoamericanas —en concreto, de las regiones pauperizadas— al hacer hincapié en recursos estilísticos que descansan en la novedad y la efectividad. Si bien estos dos libros producidos en pleno siglo XXI mantienen, en su esencia, los signos de toda una tradición con su variedad de relatos, la autora boliviana ha dado muestras de una originalidad necesaria ya visualizada por la crítica latinoamericana más adelantada a su tiempo, como fue la de Cornejo Polar.

Asimismo, la obra de dicha autora ejemplifica el sentir de lo mortuorio, de lo trágico y pone al lector en alerta sobre las posibilidades del caos que se avecina. Sus cuentos no apelan a la simple desolación ni al morbo como estrategias vacías de emoción, sino que nos enseñan la importancia de visitar nuestro pasado, así como de anticiparnos a la catástrofe. No profetizan solo el fin, pues nos alertan cuán cerca está y qué importante es hacer algo para detenerlo.

Los cuentos “Nuestro mundo muerto” y “Ustedes brillan en lo oscuro” no son únicamente narraciones que establecen una línea de continuidad dentro de la ruptura temporal —que en sí mismos anuncian— sino que asimilan las voces silenciadas de las tragedias latinoamericanas llevándolas a ámbitos de excepcionalidad. Además, son muestras textuales que reivindican la necesidad de nuevas posibilidades interpretativas para lograr asimilarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAMPRA, R. (2007). Lo fantástico: una isotopía de la transgresión. En José Miguel Sardiñas (ed.), *Teorías hispanoamericanas de la literatura fantástica* (pp. 135-165). Editorial Casa de las Américas/Editorial Arte y Literatura.

- COLANZI, L. (2016). *Nuestro mundo muerto*. Almadía.
- COLANZI, L. (2017). Liliana Colanzi: La voz indígena en mis cuentos es un fantasma que regresa a incomodar. *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/ramona/liliana-colanzi-voz-ind-iacute-gena-mis-cuentos-es-fantasma-regresa-incomodar/20170122220700674236.html>
- COLANZI, L. (2022). *Ustedes brillan en lo oscuro*. Páginas de Espuma.
- CORNEJO POLAR, A. (1993). Los sistemas literarios como categorías históricas. Elementos para una discusión latinoamericana. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, XV(29), 19-24. Lima-Hanover, 1989.
- CRUZ ARZABAL, R. (2023). Forma e historicidad de lo fantástico: Descontento realista y profundidad espacial en la obra de Liliana Colanzi. *Bolivian Studies Journal/Revista de Estudios Bolivianos*, 29, 79-102. <https://doi.org/10.5195/bsj.2023.299>
- ERDAL JORDAN, M. (1998). *La narrativa fantástica: evolución del género y su relación con las concepciones del lenguaje*. Iberoamericana.
- LÓPEZ PELLISA, T. (2022). El síndrome de Argos, de Mercurio y de Antígona en la era digital: Andrea Salgado, Samanta Schweblin y Mónica Ojeda. *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, 26, 152-169. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.804>
- LÓPEZ PELLISA, T. & KURLAT ARES, S. G. (eds.) (2020). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes hasta la modernidad*. Iberoamericana/Vervuert.
- MORALES, A. M. (2000). Las fronteras de lo fantástico. *Signos Literarios y Lingüísticos*, 2(2), 47-62.
- SANCHIZ, R. & BIZZARRI, G. (2020). ‘New Weird from the New World’: escrituras de la rareza en América Latina (1990-2020). *Orillas. Revista d’ispanística*, (9), 1-14. <https://www.orillas.net/orillas/index.php/orillas/article/view/45>
- SARDIÑAS, J. M. (ed.) (2007). *Teorías hispanoamericanas de la literatura fantástica*. Fondo Editorial Casa de las Américas/Editorial Arte y Literatura.